

LO MI

la obra
máxima

O.N.G. para el DESARROLLO

«UN GRAN RETO: DIÁLOGO Y RECONCILIACIÓN»



MAGISTERIO
LA MISIÓN CUENTA CON
LOS JÓVENES

ÁFRICA
ECUMENISMO EN ÁFRICA

AMÉRICA
LAS ESCUELAS DE
GUATEMALA





DIRECCIÓN

Fr. Jon Korta

director@laobramaxima.es

ADMINISTRACIÓN

Fr. José Antonio Zubiri

administrador@laobramaxima.es

SECRETARÍA

José Ángel Laka

revista@laobramaxima.es

CONSEJO DE REDACCIÓN

Fr. Luis Aróstegui

Fr. Sabino Goicolea

DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Germán Delgado

estudio@germandelgado.es

IMPRIME

Navaprint Gráficas S.L.

Tel: 948 23 56 50

Depósito Legal: SS/ 31-1958

FUENTES

www.fides.org

www.zenit.org

www.aleteia.org

Apartado 20

E-20080 · San Sebastián

Tel 943 45 95 75

www.laobramaxima.es

SUSCRIPCIÓN LOM

Ordinaria 17€

Bienhechora 25€

Europa/

Resto del mundo 25€

HAN COLABORADO

Fr. Ciro García, Felix Mallya,

Fr. Dámaso Zuazua,

Fr. Federico Trinchero,

Fr. Alfredo Amesti, Javier López

Sevilla, P. Louis Menvielle y

Evaristo Arroyo

UNA CULTURA DE LA CONVIVENCIA

Fr. Jon Korta ocd

Es verdad que vivimos en un momento histórico en que los conflictos internacionales están adquiriendo una gran relevancia por su magnitud. Gracias a las nuevas tecnologías podemos seguir, muy de cerca, todos los acontecimientos que tienen lugar tanto en nuestra propia realidad como en las zonas más lejanas. Estamos siendo sensibles a lo que pasa en nuestro mundo, ya más próximo que lejano.

Mucho se está hablando de los conflictos internacionales. Resulta necesario ofrecer una información real, verídica, para que las personas puedan conocer los motivos reales y las consecuencias de estos conflictos y, en nuestro caso, podamos rezar al príncipe de la paz que se haga presente, especialmente, en los corazones de nuestros dirigentes políticos para que lleven nuestro mundo por caminos de paz y de reconciliación.

En esta carta saludo me gustaría subrayar que actualmente, en nuestro mundo, también existen personas que han optado por trabajar por la paz y la reconciliación. Son personas, muchas veces anónimas, que, impulsadas por un deseo de paz, han optado por intentar construir espacios de diálogo. Es una vocación, una tarea que conlleva, incluso, dar la propia vida. Es exponerse a las críticas de muchos que quieren obstaculizar, en algunos casos por propios intereses, todo proyecto a favor de la paz y de la atención a los más necesitados.

Estamos observando cómo las grandes instituciones van a paso muy lento tanto en la resolución de los conflictos como en la atención de los más vulnerables. En varias ocasiones hemos denunciado esta preocupación, que demasiadas personas están en una situación de total abandono por parte de las instituciones. Que los conflictos son, muchas veces, fáciles de ponerlos en marcha pero difíciles de frenarlos, como nos está enseñando la historia. No es cuestión de llevar, solamente, ayuda económica y primeros auxilios. No basta con instalar tiendas de campaña para que las «víctimas» puedan tener un espacio donde vivir. Se trata, ante todo, de construir un ambiente que genere la paz y la convivencia entre todos los hombres y mujeres, sean cuales sean sus procedencias o creencias religiosas. La tarea principal es desarrollar una cultura de la convivencia creando la tan deseada civilización del amor.

Algunos hombres y mujeres, la Iglesia Católica, algunas ONGs, etc. nos están dando una gran lección de que es hora de tomar decisiones concretas y arriesgadas. Por encima de todo interés político o internacional están las personas. Y los gobiernos tienen la obligación de velar por el bienestar de todos los ciudadanos promoviendo, como decimos, una cultura de la convivencia.

Es triste observar el paso lento de muchos, pero qué alegría nos da el saber que Dios está tocando el corazón de otros tantos, que con grandes convicciones humanas y religiosas están construyendo un nuevo mundo donde sea posible la convivencia y la paz de todos los hombres y mujeres. Son semillas pequeñas pero que, pronto, comenzarán a dar grandes frutos para el bien de muchos. Así vivió el Señor y así debemos vivir con todos los cristianos. ▀

LA MISIÓN CUENTA CON LOS JÓVENES

PÁGINA 4

ECUMENISMO EN ÁFRICA

MELLIZOS DE DIOS

PÁGINA 7

CAMERÚN *ÁFRICA PROFUNDA*

PÁGINA 10

EL CARMELO DE BANGUI
Un testimonio para La Orden y para el mundo

PÁGINA 14

MARÍA EUGENIO DEL NIÑO JESÚS Y LAS MISIONES

PÁGINA 18

LAS ESCUELAS DE GUATEMALA
El reto de aprender entre la violencia y la pobreza

PÁGINA 21

LLUVIAS TORRENCIALES E INUNDACIONES EN PERÚ

PÁGINA 24

NOTICIAS FLASH

PÁGINA 27

LA MISIÓN CUE LOS JÓVENES

«Para que los jóvenes sepan responder con generosidad a su propia vocación; considerando seriamente también la posibilidad de consagrarse al Señor en el sacerdocio o en la vida consagrada».



NTA CON

Fr. Ciro García ocd

Se ha dicho que la misión o la hacen los jóvenes o no se hará. La intención misionera del mes de abril trata de suscitar vocaciones para responder a los nuevos desafíos de la misión. Fue una feliz iniciativa del Papa Juan Pablo en el Año Santo de la Redención, 1983-1984, la creación de la Jornada Mundial de la Juventud, para dar una respuesta creyente a los problemas del mundo contemporáneo e impulsar el compromiso misionero, en un nuevo contexto cultural y social, hacia el que los últimos Papas han mostrado especial sensibilidad.

En este sentido quiero hacer una referencia a las últimas Jornadas Mundiales de la Juventud, celebradas por Benedicto XVI y el Papa Francisco. Sobre las tres que celebró Benedicto XVI (Colonia, Sidney, Madrid) hice una presentación de todas las catequesis del Papa, que fueron publicadas en Monte Carmelo.

Ahora me limito a recoger algunos textos más significativos de la última celebración de Benedicto XVI (Madrid) y las dos últimas presididas por el papa Francisco (Rio de Janeiro y Cracovia). Todas son una vibrante llamada a los jóvenes para participar en la nueva misión de la Iglesia, respondiendo a los grandes desafíos de la humanidad.

En la JMJ de 2011 (Madrid) Benedicto XVI exhortaba a los jóvenes a no conformarse con menos que la Verdad y el Amor, a no conformarse con menos que Cristo: «Precisamente ahora, en que la cultura relativista dominante renuncia y desprecia la búsqueda de la verdad, que es la aspiración más alta del espíritu



humano, debemos proponer con coraje y humildad el valor universal de Cristo, como salvador de todos los hombres y fuente de esperanza para nuestra vida. Él, que tomó sobre sí nuestras aflicciones, conoce bien el misterio del dolor humano y muestra su presencia amorosa en todos los que sufren» (20.08.11)

En la JMJ de 2013 (Rio de Janeiro) el papa Francisco hacía una vibrante llamada a los jóvenes a responder con generosidad y sin miedo a la llamada del Señor: «Queridos jóvenes, el Señor los necesita. También hoy llama a cada uno de ustedes a seguirlo en su Iglesia y a ser misionero. Pero el verdadero campo de la fe no es un lugar geográfico sino que somos nosotros. Cada uno de nosotros [...] Ser discípulo misionero significa saber que somos el Campo de la Fe de Dios» (20.08.13). A partir de esta imagen el Papa habla del campo como lugar donde se siembra; el campo como lugar de entrenamiento; y el campo como obra de construcción para hacer Iglesia y construir el Reino de Dios.

En la JMJ de 2016 (Cracovia) el mismo papa invita a dar una respuesta de paz en medio de un mundo en guerra: «Nosotros no vamos a gritar ahora contra nadie, no vamos a pelear, no queremos destruir, no queremos insultar, no queremos vencer el odio con más odio, vencer la violencia con más violencia, vencer el terror con más terror. Nosotros hoy estamos aquí porque el Señor nos ha convocado. Y nuestra respuesta a este mundo en guerra tiene un nombre: se llama fraternidad, se llama hermandad, se llama comunión, se llama familia» (30.07.16).

Al mismo tiempo previene a los jóvenes contra la tentación de una vida cómoda, apoltronada, replegada sobre sí misma, sin ambición, sin libertad, incapaz de dejar huella en la historia dejando que otros la construyan. «Jesús no es el Señor del confort, de la seguridad y de la comodidad.

Para seguir a Jesús, hay que tener una cuota de valentía, hay que animarse a cambiar el sofá por un par de zapatos que te ayuden a caminar por caminos nunca soñados y menos pensados, por caminos que abran nuevos horizontes, capaces de contagiar alegría, esa alegría que nace del amor de Dios, la alegría que deja en tu corazón cada gesto, cada actitud de misericordia. Ir por los caminos siguiendo la 'locura' de nuestro Dios que nos enseña a encontrarlo en el hambriento, en el sediento, en el desnudo, en el enfermo, en el amigo caído en desgracia, en el que está preso, en el prófugo y el emigrante, en el vecino que está solo. Ir por los caminos de nuestro Dios que nos invita a ser actores políticos, pensadores, movilizadores sociales. Que nos incita a pensar en una economía más solidaria que ésta. En todos los ámbitos en los que nos encontremos, ese amor de Dios nos invita llevar la Buena Nueva, haciendo de la propia vida una entrega a él y a los demás. Esto significa ser valerosos, esto significa ser libres».

Estos textos son una buena guía que marca a los jóvenes el modo concreto de poner en práctica la intención misionera de este mes y responder con generosidad a su propia vocación. ▶





Ecumenismo en África MELLIZOS DE DIOS

Félix Mallya

El Papa bueno, San Juan XXIII, y la sorpresa del Concilio Vaticano II, iniciaron en el mundo un imparable movimiento ecuménico, que sigue vivo. Los encuentros de líderes religiosos son ya constantes desde aquel primer abrazo en Jerusalén, el 5 de enero del 1964, entre el papa Pablo VI y Atenágoras, patriarca de Constantinopla. El año 1986 fue el papa San Juan Pablo II, quien tuvo la audacia de invitar y juntarse con los líderes de las grandes religiones del mundo, en oración por la paz en Asís. Desde entonces Asís, cuna de San Francisco, se ha convertido en centro de fraternidad universal.

Los pasos ecuménicos, que se han ido dando en el mundo occidental, son casi siempre fruto de encuentros entre líderes religiosos, y discusiones teológicas que mantienen con regularidad los especialistas de los diversos credos o grupos religiosos. Se valoran, también, los encuentros entre fieles de distintas religiones para orar juntos en algunas fechas especiales.

En nuestro continente subsahariano, el ecumenismo se expresa de forma diferente: los retos que nos presenta la vida, sea a nivel local o a nivel nacional, hay que afrontarlos con valentía, y lo hacemos todos juntos, codo a codo, sin pensar en nuestras diferencias religiosas. Entre nosotros apenas se habla de reuniones de líderes religiosos y menos aún de discusiones teológicas; nuestro ecumenismo es más bien un remar juntos para solucionar los grandes problemas de la vida.

ECUMENISMO PRAGMÁTICO

Nuestras pequeñas aldeas, graciosamente diseminadas en el mundo rural, carecen de todo: no hay escuelas ni hospitales, no hay mercados ni centros donde puedan entretenerse los jóvenes, y faltan incluso caminos que faciliten la comunicación entre pueblo y pueblo. Estas carencias nos enseñaron a trabajar juntos para así mejorar las condiciones de nuestra existencia diaria. Ciertamente el Concilio tuvo un impacto positivo y nos invitó a relacionarnos como Hermanos Separados –sin condenarnos unos a otros como herejes o paganos– pero fueron las carencias, sin duda alguna, las que nos llevaron a esta solidaridad, olvidando nuestras diferencias étnicas y religiosas.

La callada y constante solidaridad de la población rural es la mejor expresión del ecumenismo entre nosotros: protestantes y católicos, musulmanes y paganos, todos juntos y en armonía levantamos escuelas y hospitales, abrimos carreteras y puentes para así gozar «juntos» de una existencia más llevadera.

El ecumenismo subsahariano ha mantenido siempre esta particularidad de luchar por un ideal concreto. El apartheid, que floreció en Sudáfrica desde los años 50 al 90, fue un ejemplo patente: la población

vivía una existencia basada en el odio, la segregación racial, y la injusticia más cruel. El 80% de la población, sufriente y humillada, suspiraba por alguien que pudiera levantar la voz y uniera a la población para superar tan denigrante situación: fue entonces cuando el obispo anglicano Desmond Tutu tuvo la valentía de desafiar a las autoridades del gobierno.

Poco a poco la población se convenció de que todos unidos se conseguiría revertir la situación: anglicanos, y muchas otras iglesias protestantes de la nación, apoyaron la guerra no-violenta propuesta por Tutu. La población católica también simpatizó con el obispo anglicano. En los años 80 buena parte de la población, incluso de raza blanca, criticaron públicamente el sistema del apartheid. Fue a principios de los 90 cuando negros y blancos, mestizos e hindúes, cristianos y religiones tradicionales, todos juntos, hicieron posible la presidencia de Nelson Mandela.

Algo similar ocurrió en Tanzania en los años 60. Un maestro de escuela, Julius Nyerere, soñó con superar las divergencias étnicas y religiosas y hacer de su población una nación independiente y democrática. Inició un partido político y el sueño del «maestro» se hizo muy popular: la numerosa comunidad musulmana, juntamente con los cristianos, y los miembros de las religiones tradicionales se unieron superando sus diferencias y apostaron decididamente por el maestro. Así se consiguió que en diciembre del 1961 Tanganika proclamara su independencia. Lo más curioso ocurrió en abril del 64, cuando el archipiélago de Zanzíbar, que era una entidad independiente con su población 95% musulmana, decidiera juntarse con Tanganika y formar una única federación con el nombre de Tanzania.

La población entera: musulmanes, cristianos y paganos eligieron al maestro (cristiano de misa diaria) para presidir la Federación.





MELLIZOS DE DIOS

Hoy se repite la historia en la república Centroafricana. Cuando el Papa Francisco inauguró el Año Jubilar de la Misericordia en Bangui, su capital, el cardenal Nzapalainga recordó en su homilía: «Cuando en 2012 estalló la guerra el pastor protestante, el imán y yo nos levantamos para decir no a la violencia, al odio, a la división, a las violaciones de los derechos humanos».

Mientras los políticos identificaban a los Seleka con musulmanes y a los Anti-balaka con cristianos, tres líderes religiosos de la capital (protestante, musulmán y católico), crearon una plataforma interreligiosa para cerrar el paso a los extremistas de todo tipo y rehusar la manipulación de las «religiones» para fines políticos, proclamando a toda la población nacional y al mundo entero que: «la guerra de Centroáfrica no es ni ha sido una guerra religiosa. Es una guerra militar y política, en la que se ha instrumentalizado a la religión».

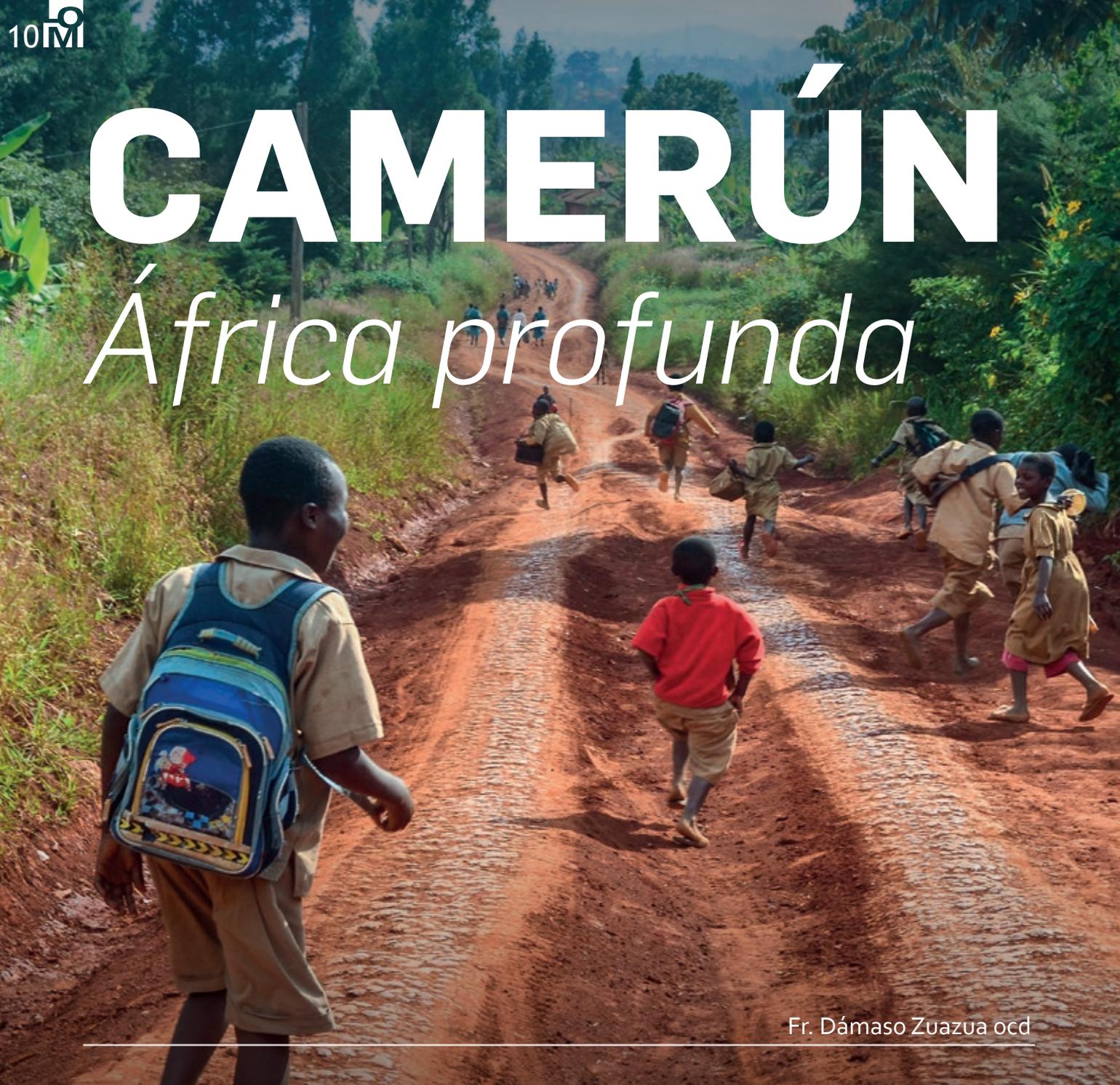
Apenas estallaron las hostilidades la primera decisión que tomaron los líderes religiosos, Nicolás, Kobine y Dieudonné fue la de redactar una carta pastoral conjunta apelando a las autoridades a no fomentar divisiones religiosas para sus propios objetivos políticos. El segundo paso fue visitar todos los rincones del país, también los tres juntos, para informar a la población: primero hablaban por separado, cada uno con los miembros de su religión, para acabar reuniéndose todos juntos. Esta información hizo posible que poco a poco las poblaciones plantaran cara a sus jefes militares, hasta entonces «dueños y señores de la vida y de la muerte de la gente».

Los tres líderes expusieron su vida con enorme valentía; el imán Kobine y su familia tuvieron que refugiarse durante 6 largos meses en la casa del cardenal en Bangui para salvar la vida. Gracias a todas estas experiencias y peligros que han compartido el Cardenal y el Imán son ahora más que «amigos» son ya «hermanos». La gente de la calle, musulmanes y cristianos, los llaman con acierto Los Mellizos de Dios.

Se ha formado ya una asamblea nacional, con miembros de las tres confesiones, para ir formulando las bases de actuación de la plataforma creada por los tres líderes: una de las iniciativas ha sido la puesta en marcha de una radio, para fomentar el valor del diálogo interreligioso; otra es la erección de una escuela interreligiosa para inculcar en niños y jóvenes el valor del diálogo. Su última propuesta es la apertura, también en Bangui, de un hospital que no discrimine por motivos religiosos. ▶

CAMERÚN

África profunda



Fr. Dámaso Zuazua ocd

Desde mis años de Kinshasa, es la sexta vez que llego al Camerún, siempre por motivos carmelitanos. Esta república del África centro-occidental traza la barrera entre el África sahélica del norte con el centro. Divide igualmente el África occidental y oriental. Su base rectilínea, fronteriza con Guinea Ecuatorial, con Gabón, con el Congo-Brazzaville, arranca ligeramente del norte del ecuador.



Emerge de allí como un triángulo no del todo rectilíneo con la República Centroafricana al este, la Nigeria al oeste, con el Tchad en el norte. Le quedan 300 km. de costa atlántica en el golfo de Biafra, que fue denominada «Río dos Camarões» por el navegante portugués Fernando Poo. De la denominación portuguesa de Camarões derivó el nombre geográfico de Camerún.

El explorador alemán G. Nachtigal estableció aquí la primera colonia en 1884, como fruto de la repartición de África en el congreso de Berlín. Con la pérdida de la colonia por Alemania en 1916, Francia e Inglaterra le suplantaron en el territorio. Camerún es así el único país africano con doble lengua colonial: el francés y el inglés, según regiones. Con independencia desde 1960 esta república federal ocupa un territorio de 475.442 km². Su población sobrepasa los 22 millones de habitantes. Más del 20% son católicos, en dinámico aumento.

Es zona del África profunda con su cultura ancestral, llena de tradiciones orales y de religiosidad. Entre los Beti el ser primordial Nkombodo se unió a las nubes. De esa unión nació la pareja humana, Elo Pogo y Mangono. Nkombodo desapareció en el espacio infinito, dejando a Elo Pogo y a Mangono el cuidado de crear cuanto existe en la tierra. Ego Pogo se apropió de la sabiduría de Nkombodo. El primer hombre, de ancestro masculino, se convirtió en dios con el nombre de Zamba, completando y perfeccionando la creación.

Pero la mitología antigua continúa considerándole hombre, puesto que está invadido de todas las maldades como un ser mentiroso, incestuoso, pendenciero, mal padre, mal esposo y mal jefe. Ese usurpador de Dios permanece alejado de los hombres. Por eso están los ancestros, más próximos y accesibles a nosotros. Ellos protegerán a la humanidad. La ancestralidad comunica así a las religiones africanas una dimensión familiar, convirtiéndose en miembros invisibles del clan. Cada nueva criatura es un ancestro re-encarnado. En otra variante del mito la nueva criatura es un regalo del ancestro.



YAOUNDÉ

Con barrios diferenciados se presenta como una ciudad en colinas. La «ciudad de las siete colinas» es la capital administrativa y política. Aquí está el palacio presidencial, aquí está el palacio del parlamento. Aquí están las embajadas. Yaoundé se encuentra a 250 km. del mar, del denominado Golfo de Biafra. Tiene dos millones ochocientos mil habitantes.

En Yaoundé, en el barrio de Etoudi, surgió en 1953 el Carmelo de Cristo Rey. Provenía de Francia. Tras su cierre temporáneo en 1978 los cristianos de la zona oraban insistentemente ante la estatua de la Virgen del Carmen en la capilla para el regreso de las Carmelitas. «Porfiéme, y me valió», podría decir cada uno con Santa Teresa. En 1987 regresaron de nuevo las Carmelitas Descalzas. Eran ocho Monjas con una novicia entre ellas, provenientes de tres monasterios de Lombardía (Italia), todas con decidida vocación misionera. La comunidad se ha coloreado de vocaciones nativas.

La asamblea conjunta de monjas y feligreses expresa su fe profunda en el canto y en la danza religiosa de la celebración dominical, siempre recogida, siempre participativa. La capilla de las Carmelitas permanece como un lugar de frecuentación religiosa también durante el día entre semana.

Nkolbisson es un barrio clerical en Yaoundé, como Kimwenza en Kinshasa. Aquí tiene su sede la universidad católica. Aquí han enseñado algunos grandes nombres de la teología africana: Engelbert Mveng, Jean-Marc Ela, Meinrad Hebiga, ... Abundan las casas religiosas, sobre todo de formación, debido a la cercanía de la universidad católica, del instituto «Saint Cyprien», del instituto de filosofía.

Aquí está el hermoso escolasticado «Santa Edith Stein» de las Carmelitas con su nueva capilla pública. Funciona al mismo tiempo como casa de espiritualidad.

En esta casa de estudios para los jóvenes Carmelitas cameruneses se respira una presencia invisible, pero muy carismática. Es el recuerdo vivo y la tumba de fray Jean Thierry Ebogo del Niño



Jesús y de la Pasión (1982-2006). Joven novicio con la pierna amputada, debido al cáncer, hizo la profesión en su lecho de muerte, como Santa Teresa de los Andes, para morir carmelita de pleno título. Pero más importante todavía es la estela de edificación que dejó entre el personal sanitario de los hospitales por donde pasó. Por su serena y sonriente aceptación de un cáncer agresivo y extremadamente doloroso todos lo consideraron santo y como tal lo recuerdan emocionados.

Con buen criterio el P. Giorgio Peruzzotti, que ha sido el decano de las Carmelitas en el país, recogió todos sus recuerdos, reliquias que están obrando gracias y milagros. Cuadernos personales, cartas autógrafas, objetos de su uso, todo está recogido. Todo está sellado y firmado para garantizar la autenticidad.



A las afueras de la ciudad, en Nkoabang, tenemos la parroquia de San Joaquín. Primera implantación de los Carmelitas Descalzos en Camerún (1985), conserva su impronta e irradiación misionera. Bella iglesia en el centro con el fresco de los santos africanos, pero a su alrededor gravitan tantas estaciones periféricas de primera evangelización. En la parroquia nació y se ha desarrollado una floreciente agrupación de la Orden Seglar del Carmelo. Llama la atención la preeminencia de la juventud.

Algunos cuadernos contienen poesías y reflexiones de profunda vivencia e inspiración. Son versos proféticos que traducen cuanto Jean-Thierry vivía y preveía en la dura prueba de su enfermedad. Varios textos, por el contenido y por el impacto que provocan en el lector, merecen una publicación. En cualquier caso, su presencia invisible –y su intercesión celeste– dejaron huella y son siempre muy fuertes. Fue un ser de excepción. Su tumba es frecuentada. A los cinco años de la muerte, en 2011, comenzó su proceso de beatificación.

Esperamos que Jean-Thierry del Niño Jesús y de la Pasión, regalo de Dios al Carmelo de África, sea elevado al honor de los altares. Vale la pena conocer a este retoño africano del Carmelo. Circulan ya varias biografías.

La capital ofrece siempre mayores facilidades, mejores garantías, presenta las infraestructuras esenciales. Yo prefiero asomarme al interior del país. Me alegro de tener ocasión. Es ahí donde encuentro el África genuina con sus precariedades y sus virtudes. Es el África que me instruye, que me entusiasma. Viviré circunstancias profundas. Me dispongo al imprevisto. ▶

EL CARMELO DE BANGUI



P. Federico, los frailes del Carmelo de Bangui y todos nuestros ex-refugiados

*Un testimonio para La
Orden y para el mundo*

Queridos amigos: Os escribo para daros una importante noticia: todos los refugiados han vuelto a casa. Sí, habéis leído bien: todos. Después de tres meses termina aquí nuestra aventura que comenzó el 5 de diciembre de 2013. Y esto es lo último de la historia de nuestro convento que llegó a convertirse de modo imprevisto en un campo de refugiados.

En efecto, desde el mes de enero, un proyecto financiado por el Alto Comisariato para los refugiados de la ONU, en colaboración con el Gobierno Centrafricano y otros patrocinadores, ha permitido a todos nuestros refugiados (y a los, mucho más numerosos, acampados en las cercanías del aeropuerto de Bangui) poder volver finalmente a los barrios de la ciudad y de reemprender una vida normal.

Todas las familias han recibido una pequeña ayuda económica con la única condición de llevarse sus propios enseres domésticos a la nueva residencia, dismantelar su propia tienda y abandonar definitivamente el campo. La marcha era libre y nadie ha sido obligado a abandonar el campo, pero, de hecho, todos han aceptado con agrado marcharse. Todo se ha desarrollado de forma ordenada y sin especiales dificultades. Al contrario: nos hemos quedado estupefactos por el modo rápido, tranquilo y disciplinado con el que nuestro campo de refugiados se ha vaciado y ha terminado su existencia. Obviamente todo esto ha sido posible no solo gracias al pequeño incentivo económico, pero sobre todo por la situación de tranquilidad y seguridad que ya se ha creado en la capital. Este nuevo clima ha animado a nuestros refugiados a dar ese paso y a comenzar una nueva vida en el barrio de origen o en otro barrio de la ciudad.

Durante días, en el Carmelo, ha habido un camino de ida de carretas sobrecargadas, que volvían vacías para de nuevo ser cargadas y volver a marcharse; luego, un resonar de golpes de martillo para desmontar los postes de las tiendas: una música que no olvidaremos jamás. Llegaban co-

rriendo, escapando de la guerra, con el miedo en su cara y pocas cosas en las manos sobre la cabeza, recogidas a toda prisa, para sobrevivir quizá y quizá no saber hasta cuándo. Ahora bien, en otras ocasiones, volvían a marcharse con más calma, casi como convencidos de la paz, con la esperanza en su rostro, de cualquier hijo y empujando las carretas cargadas de sueños y proyectos. Los refugiados estaban contentos de marchar. También nosotros estábamos contentos; pero, inevitablemente, también había un poco de tristeza por no tenerlos más entre nosotros. Estábamos muy acostumbrados y encariñados con su presencia, a sus exigencias y a su ruido de forma que, en los primeros días, todos teníamos un sentido de vacío y un silencio al que no estábamos acostumbrados. Pero este capítulo intenso y extraordinario de la historia del Carmelo de cualquier modo debía terminar. El grupo de los niños ha protestado un poco; pero después también los más pequeños han tenido que rendirse a las decisiones de los mayores. No se crece bien en un campo de refugiados, lo entenderán cuando sean mayores. Pero es cierto que hemos tenido que esforzarnos un poco para salir del portón sin ser ya esperados, rodeados y casi vigilados por innumerables niños. Algunos eran fieles y puntuales a nuestra oración de la tarde ¡Cuánto los echaremos de menos!

Observar ahora la zona, anteriormente ocupada por refugiados, ya desierta y deshabitada, es un poco impresionante. Parece como si hubiera pasado un tifón. Solo después de la marcha de nuestros refugiados nos hemos dado cuenta de lo grande, vasto y poblado que era (así como de lo que, para evitar los saqueos en los barrios, estaban recogidas y acumuladas en sus tiendas). Durante estos días algunas personas están trabajando para poner todo en orden, recoger la suciedad, llenar los surcos creados para drenar el agua de la lluvia, limpiar el piso de las letrinas y de las duchas, desinstalar lo que se había instalado y los

depósitos para la distribución del agua potable... esperando que llegara la estación de las lluvias para ver de nuevo crecer la hierba que había antes, donde ahora solo hay tierra roja, dura como el cemento. De lo que había antes solo ha quedado el mercado (con bar, cine, y un pequeño taller mecánico), notablemente reducido respecto a cómo era antes, situado a la entrada de nuestra propiedad y ya solamente frecuentado por clientes que vienen de los barrios limítrofes.

El 8 de enero celebramos una misa de agradecimiento al Señor por todos los beneficios con los que nos ha colmado en estos tres años y por no habernos nunca faltado su protección y su providencia. Hemos recordado, igualmente, a todos los niños nacidos en el Carmelo como también a todas las personas que –por vejez o enfermedad– han terminado su vida. Acudieron asimismo viejos amigos que ya habían marchado en los meses anteriores. De igual modo muchos refugiados protestantes han querido unirse a la celebración. Terminamos la misa en la colina en el centro de nuestra propiedad con la bendición de la ciudad de Bangui implorando el don de la paz para todo el país. Efectivamente, no hay que olvidar que, si la situación del país ha mejorado claramente en la capital, no es así en otras zonas del país como Bocaranga o Bambari. Pequeños grupo de rebeldes –no siempre bien identificados, con frecuencia divididos entre ellos y poco claros en sus reivindicaciones– continúan desgraciada llevando a cabo acciones criminales causando víctimas inocentes, sembrando miedo y obligando a la población a abandonar los centros habitados. Con mucho trabajo la misión de la ONU intenta encauzar estos fenómenos que, se espera, deberán desaparecer por completo para permitir a todo el país –no solo a la capital– llegar al camino de la paz y del desarrollo.

Antes de dejarnos, delante de todos, el presidente de los refugiados pronunció un discurso brevísimo, dirigido a la comunidad de los frailes, diciendo: «Os damos las gracias por no habernos abandonado. Jamás lo olvidaremos».



Igualmente, nosotros tampoco los olvidaremos ¿Cómo será posible? Casi conocíamos de cada uno de ellos su cara, como si hubieran llegado a sernos familiares. Casi a todos –imposible lo contrario durante más de tres años de convivencia– les había sucedido algo que nos había permitido mezclar nuestra vida con la suya. En el Carmelo, en estos tres años, hay quien ha nacido y muerto, quien se ha puesto enfermo y quien se ha curado, quien ha encontrado un trabajo y quien el amor de su vida y quien ha vuelto a encontrar la fe, o simplemente la fuerza de perdonar, perdidas en los meandros de la guerra...

Cuando la mañana del 5 de diciembre de 2013 habíamos escuchado a los primeros cientos de refugiados pensábamos quizás fuera cuestión de algunos días; luego pensamos que marcharían antes de Navidad... y luego dejamos de pensar hasta cuándo duraría la aventura, comprendiendo que el trozo de camino le habíamos hecho juntos. Huir o echarlos hubiera sido de cobardes ¿Por qué dejar escapar una ocasión como esta? Acogerlos nos parecía algo justo que debíamos hacer; aunque algo así, y de tales proporciones, ninguno de nosotros jamás la hubiera hecho y nadie podía prever cómo y cuándo acabaría o dónde nos llevaría. Si el día que nos hubieran dicho que los refugiados llegarían a ser millares y que se instalarían durante tres años... quizá nos hubiera espantado y los habríamos rechazado. Y, por el contrario, ahora es cuando estamos un poco espantados... Pero no hay duda de que lo que hemos vivido ha sido desde el punto de vista humano y cristiano una experiencia que nos ha señalado profundamente y que recorda-

remos entre las más hermosas e intensas de nuestra vida. Entre nosotros no ha habido un héroe; y mucho menos el héroe sería el que esto escribe. Cada uno ha tenido su parte, día tras día, permitiendo caminar a quien se había parado un poco.

El que esto escribe simplemente ha intentado contaros un poco cómo es una guerra –una de las que por desgracia ha enfermado nuestro planeta– y de cómo es un convento en que sus frailes puedan convivir con 10.000 refugiados... con algunas dificultades logísticas, pero también con una buena dosis de diversión, no pocas sorpresas y algunas satisfacciones. Un buen trabajo de equipo nos ha permitido siempre llegar a la cima, también en las situaciones más difíciles e imprevisibles.

Finalmente, debo reconocer que también gracias a esta guerra mis lectores y los amigos del Carmelo han aumentado. Es cierto que no todo el mal viene para hacer daño. Séame permitido daros mis gracias más sinceras por la pasión, el interés y la generosidad con que nos habéis seguido. Nuestra misión en las afueras de Bangui ha tenido una visibilidad que no había intentado y nuestra aventura una resonancia que ni siquiera podíamos imaginar, pero que nos han permitido alargar el círculo de nuestras amistades y de descubrir cuántas personas estaban de parte nuestra y por qué Centro África ganase la guerra en contra de la guerra.

Ahora bien, vuestro corresponsal de Bangui tendrá probablemente cosas menos interesantes que contaros. Pero este no es el momento de abandonar Centro África que todavía necesita vuestra simpatía y vuestra amistad. Se trata de un país que hay que reconstruir, pero que construir por primera vez y no podemos hacerlo sin vuestra ayuda. África es un continente en fermento y que reserva siempre grandes sorpresas. También en el Carmelo hay nuevas obras esperando para poderlas comenzar. No dejaré de ponerlos al día.

Un abrazo; de nuevo, gracias y hasta la próxima. ▶



MARÍA EUGENIO del NIÑO JESÚS y LAS MISIONES



P. Louis Menvielle - Redacción LOM

El P. María Eugenio del Niño Jesús (Henri Grialou, 1894-1967), carmelita descalzo francés; gran parte de su vida fue miembro del Gobierno General del Carmelo Teresiano; fundador del Instituto Secular Nuestra Señora de la Vida. Ha sido beatificado por la Iglesia el 19 de noviembre de 2016. El P. Louis Menvielle, miembro del Instituto, presenta aquí el pensamiento y la acción misionera del nuevo Beato.

ANTECEDENTES

El empuje misionero francés de los siglos XVII y XVIII sufrió una desaceleración, debido a varios factores, entre ellos, en particular, la supresión de la Compañía de Jesús en 1773 y la Revolución francesa en 1789. Al impulso de Paulina Jaricot, en el siglo XIX, los Anales de la Propagación de la fe se difunden hasta 40.000 ejemplares, que afectan al conjunto de la población católica francesa.

Nuevas Congregaciones misioneras vienen a añadirse a las Misiones Extranjeras de París. Por lo que respecta al P. María Eugenio, hay que hacer mención de la Congregación del Espíritu Santo (los Espirituanos, 1848). En Roma, en 1831, los cardenales eligen Papa a Gregorio XVI, que era el prefecto de la Congregación de la fe. Él abre sin duda al impulso misionero. Al principio del siglo XX, el joven Enrique Grialou conoce el movimiento misionero católico.

El 27 de junio de 1902 el Gobierno francés da un decreto ordenando el cierre de las escuelas religiosas no autorizadas. Los Espirituanos tienen que expatriar su «pequeño noviciado» a Susa, en el Piamonte italiano. Pero, aun así, hay que asegurar el reclutamiento vocacional, y los padres Espirituanos surcan las campiñas francesas buscando niños que aceptarían expatriarse para proseguir gratuitamente sus estudios con vistas a ser misioneros.

A su invitación, Enrique levanta la mano. Tiene diez años; quiere ser sacerdote, pero su madre, joven viuda, no puede pagar los costes de su formación en el seminario menor. Parte por tanto solo, en tren, a Susa, donde permanece dos años (1905-1907). A continuación se le envía un año con algunos compañeros a una escuela de Langogne, en el centro de Francia. Pero, después de tres años de experiencia espirituanos, Enrique comprende que «la Congregación no le iría bien a él». La abandona y continúa sus estudios en el seminario menor de Villefranche, en su diócesis de Rodez.

El ambiente misionero de estos tres años no le ha dejado intacto. Así, durante su formación sacerdotal se preguntará una y otra vez: «¿No me llama Dios a las Misiones? Me lo pregunto algunas veces desde hace algún tiempo» (Carta del febrero de 1913. Enrique tiene 18 años).

EL CARMELO ES MISIONERO

Al entrar al noviciado del Carmelo de Avón, en febrero de 1922, apenas ordenado sacerdote en la diócesis de Rodez, Enrique se encuentra todavía inmerso en una atmósfera misionera. Una placa indica, a la entrada del convento: «Misiones francesas de Oriente». Pues la Provincia francesa estaba comprometida desde hacía mucho tiempo en la misión de Mesopotamia.

El Carmelo Teresiano fue muy pronto misionero. Al P. María Eugenio le gustaba recordar que Juan de la Cruz debía partir para México. Las páginas 395-401 de su libro Quiero ver a Dios presentan cómo, en la línea eremítica y misionera del profeta Elías, el P. Tomás de Jesús (1564-1627) creó los «santos desiertos» y elaboró una «verdadera suma de apostolado misionero», que durante mucho tiempo inspiró a la Santa Sede.

DEFINIDOR GENERAL DE LA ORDEN

Elegido en 1937 para el gobierno central de la Orden en Roma, el P. María Eugenio era secretario del Definitorio, lo que le implicaba en el conjunto de los asuntos del Carmelo en el mundo. Está particularmente empeñado en la promoción y el apoyo de las misiones, tanto de los carmelitas descalzos como de las carmelitas descalzas. Para responder a todas las cuestiones que se presentaban, tiene que entrar hasta en los detalles más concretos de las comunidades masculinas y femeninas, y unir el buen sentido, costumbres, directivas del P. General y las prescripciones del derecho canónico.



La guerra interrumpe toda relación entre Roma y las misiones. En noviembre de 1947, el P. General le envía a hacer una nueva visita canónica en Egipto, Palestina, Líbano y en el Golfo. En el suburbio del Cairo, el convento de Choubrah es adyacente a la basílica de Santa Teresa del Niño Jesús, que atrae a millares de creyentes de todos los ritos y de todas las religiones. El visitador señala dos urgencias: las considerables ofrendas de los fieles deben permitir crear una obra benéfica, como una sopa popular, para socorrer eficazmente a los pobres. Pero hay que actuar también de acuerdo con el carisma carmelitano: la predicación debe enfocarse a la vida espiritual de los oyentes, según los maestros del Carmelo, en particular de santa Teresa del Niño Jesús, la maestra de los lugares. Se hará en forma de predicaciones litúrgicas, de conferencias y de triduos, de retiros, etc.

La misión de Irak es un reto a causa del calor insoportable que debilita las naturalezas. La elección de los misioneros es difícil, pues a la salud robusta hay que añadir la capacidad de aprender el árabe y el inglés. Las provincias de Francia no alcanzan a responder a las necesidades misioneras suscitadas por el rápido desarrollo petrolífero de la región.

EL ORIENTE MEDIO

Como definidor francés, participa de modo especial en el compromiso de las dos semiprovincias francesas en la región del Golfo pérsico. Sus contactos con esta misión se facilitan por el hecho de que el Arzobispo de Bagdad, Mons. Esteban Blanquet de Chayla, había sido conventual de Lille con él, durante cuatro años.

Del 9 de marzo al 4 de abril de 1939, nuestro Beato llevó a cabo una visita canónica en las misiones de la Orden en Palestina y en Egipto. Se trataba del convento de Haiffa, donde estudian jóvenes carmelitas del mundo entero, del convento del Sacrificio de Elías en el Monte Carmelo, de los de Jerusalén y del Cairo.

El Cardenal Eugenio Tisserant, prefecto de la Congregación para las iglesias Orientales, no quiere fallar en esta urgencia y amenaza con encomendar la misión a otros Institutos. El Definitorio General recurre a otras provincias para obtener sujetos..., pero con ello se arriesga que se destinen religiosos problemáticos de cuyo «alejamiento» uno se alegra.

La correspondencia revela con qué perseverancia se dirige el P. María Eugenio a las provincias de Flandes, de Polonia, de Irlanda, de los Estados Unidos, para calmar la impaciencia del Card. Tisserant. Gracias a sus esfuerzos la misión puede seguir adelante, no sin dificultad. ▶

Javier López Sevilla - ONG OSCARTE

Las escuelas de Guatemala

El reto de aprender entre

LA VIOLENCIA y LA POBREZA

Mucho se ha escrito y hablado sobre la terrible situación de violencia que se vive actualmente en el denominado triángulo norte de Centroamérica (Honduras, Guatemala y el Salvador). También sobre las bandas criminales que pueblan los barrios marginales de Ciudad de Guatemala y como atemorizan a la población a través de secuestros, extorsiones y asesinatos. Esta realidad se entrecruza con la situación de pobreza y desigualdad que afecta a las familias que pueblan estas áreas, convirtiéndose en una mezcla explosiva que ahoga a la población y que la fuerza a una huida desesperada hacia el norte, a pesar de los riesgos que esto supone.

Pero es importante analizar también como estos factores afectan particularmente a la población joven, en especial a niños, niñas y adolescentes, teniendo en cuenta que en estas personas recaerá la responsabilidad de construir la Guatemala del futuro y evitar que estas situaciones se repitan más adelante.

También es importante revisar como el estado guatemalteco está afrontando esta situación y que medidas está poniendo en práctica para solucionar los problemas de los más jóvenes.

La realidad, según la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG), dibuja un panorama terrible para estos grupos de población, según reza su Informe sobre los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Guatemala 2015, «el Estado resulta ejerciendo un papel de cómplice del modelo económico en tanto propicia, por acción u omisión, la enfermedad, la muerte biológica y social de su población infantil y adolescente». El mismo estado que está obligado a brindar seguridad, sanidad y una educación de calidad a estos niños, niñas y adolescentes, forma parte del macabro engranaje que termina por limitar cualquier opción de desarrollo a la población joven.

Esta afirmación se hace especialmente evidente cuando se analiza la situación del sistema educativo en el país. No es un secreto para nadie que las



escuelas públicas sufren de una situación crónica de insuficiente financiación, lo que lleva a que muchas de las instalaciones sean deficientes y obsoletas y se encuentren en un pésimo estado de mantenimiento. Además, este problema afecta también al profesorado, que debido a la falta de apoyo por parte del Ministerio de Educación y a los sueldos de miseria que perciben se encuentran desmotivados. Este problema se agrava con la limitada formación de la que disponen en la mayoría de los casos. En las condiciones descritas, difícilmente pueden brindar una educación de calidad a niños, niñas y adolescentes.

Pero el problema va más allá y adopta tintes dramáticos cuando se analiza la realidad más de cerca. Algunas autoridades educativas lo admiten sin tapujos, «estamos educando a los niños en la violencia, se emplean métodos violentos para la enseñanza y somos, por tanto parte del círculo de violencia que atenaza a Guatemala». En efecto, muchos y muchas de los docentes no dudan al reconocer que consideran los métodos violentos una forma adecuada de enseñanza y añoran otros tiempos en que nadie se rasgaba las vestiduras porque se empleasen estos métodos en las escuelas.



Las respuestas a esas preguntas no son sencillas, pero es evidente que estos problemas están lastrando el futuro de Guatemala y que no se van a solucionar si no hay una apuesta firme desde el estado por afrontar el problema, que cuente con la colaboración de la sociedad civil y de la ciudadanía.

La realidad es que los problemas, lejos de terminar aquí, muestran una cara aun más trágica cuando se analiza la situación que viven muchos de estos docentes. Aunque no todos lo admitirán públicamente, lo cierto es que son también víctimas de esa violencia. De hecho, en algunos institutos ubicados en barrios marginales es habitual que maestros y maestras sean extorsionados por sus propios alumnos y obligados a pagar periódicamente una cuota a cambio de no sufrir agresiones o robos a la salida o entrada a los centros educativos.

Este último matiz, termina por convertir la situación del sistema educativo público en un auténtico drama; un círculo vicioso en el que todas las partes son víctimas y en el que la violencia tiene ganada la partida de antemano, destruyendo de raíz las opciones de construir una sociedad más igualitaria y pacífica en el país.

Esto plantea unas dudas difíciles de resolver; ¿Es posible aprender en estas circunstancias? ¿Qué opciones reales de desarrollo tiene una nación cuyo sistema educativo está limitado por semejantes problemas? ¿Qué opciones hay de revertir estas realidades y ayudar a construir un nuevo modelo educativo basado en una convivencia en paz?

Es cierto que se han impulsado algunas iniciativas aisladas por parte de grupos y organizaciones diversas, tanto desde la sociedad civil como desde instituciones gubernamentales, pero estos esfuerzos siguen sin ser suficiente y no atacan las raíces de los problemas. De momento solo queda esperar que esto cambie y la mejora del sistema educativo se convierta en una prioridad a nivel político, para posibilitar que los niños y niñas de Guatemala puedan mirar al futuro con optimismo y que huir hacia el norte deje de ser la única opción para buscar una vida mejor. ▶



LLUVIAS TORRENCIALES e INUNDACIONES en PERÚ

P. Alfredo Amesti ocd

Hasta el momento las inclemencias del tiempo que tanto están afectando al país con tantos daños materiales y pérdidas humanas están respetando a nuestras comunidades.

Las zonas más afectadas son las del Norte del país, allí están las comunidades de Carmelitas Descalzos en Trujillo y de Carmelitas Descalzas en Trujillo y Piura. Las tres comunidades hasta ahora no han sufrido grandes daños, en la comunidad de Carmelitas Descalzos ha entrado algo de agua en la Iglesia, pero está siendo más problemática las lluvias torrenciales que caen, pues los tejados son planos y se empozan las aguas, produciendo posteriormente filtraciones en las dependencias del convento. Los huaicos que están atravesando la ciudad con fuerza pasan por zonas cercanas a la comunidad pero ya a las calles de la comunidad llegan sin fuerza y muy poca agua.

Algo similar ocurre en el Monasterio de Trujillo. La situación es también delicada en el Monasterio de Piu-

ra, dado que está aún en construcción y no todas las zonas de la comunidad estaban terminadas de construir, así que han tenido más filtraciones de agua.

En la zona sur, el Monasterio de San Vicente de Cañete se ha librado de un huaico importante, que ha pasado cerca del Monasterio. En las comunidades de Lima, sólo se está sufriendo los cortes de agua y electricidad que se están dando por falta de agua potable o por el destrozo de los tendidos eléctricos que llegan a la ciudad.

Agradecemos a todos aquellos que están orando para que la situación se mejore y aquellas personas que dentro del país se están movilizando para ayudar a los más afectados.

LA MUJER QUE EMERGIÓ DEL LODO TRAS EL DILUVIO QUE SACUDE PERÚ

Un milagro en medio de una catástrofe natural que ya dejó más de 60 muertos

Agencia Aleteia

Ni la furia de la naturaleza pudo vencerla. Cuando las fuerzas parecían abandonarla, Evangelina Chamorro Díaz resurgió retorcida entre el lodo, las piedras y los escombros del huaico (riada de agua, barro y tierra) que intentó atentar contra su vida.

La valerosa mujer arrastrada por más de 50 metros en medio de los escombros luchó para salvar su vida, cuando la quebrada de Punta Hermosa (balneario ubicado al sur de Lima en Perú) se desplomaba ante los ojos de sus pobladores. Convertida ahora en la mujer símbolo, la peruana de 32 años aún vive para contarlo. Su cuerpo presenta una serie de golpes y moretones, además de una contusión abdominal pélvica, sin embargo, la fortaleza de su espíritu permanece inquebrantable. La emergencia ocurrió en el kilómetro 45 de una antigua carretera en la Panamericana Sur, los veraneantes alarmados intentaban organizarse para rescatarla, sin embargo, ella en un último impulso se pone en pie y camina atravesando los escombros que la separaban de tierra firme ante el asombro de los lugareños.



TORMENTOSA LUCHA POR LA VIDA

Armando Rivera, esposo de la audaz mujer, recordó la tormentosa escena. Se encontraban alimentando a sus animales, «estábamos en el centro del corral», entonces «escuchamos un sonido y mi esposa salió cuando venía el huaico», el agua comenzó a ingresar por ambos lados. Nos trepamos de un palo de eucalipto, pero no resistió. Se rompió.

El limeño de 46 años explicó a la prensa peruana cómo fue arrastrado por 6 cuadras por este desastre natural, junto a su esposa «ya no puedo» le dijo ella antes de separarse, narró entre lágrimas. «El huaico me seguía arrastrando, pero siempre supe que mi esposa estaba viva».

A pesar que parte de su ganado pasaba por su costado, además de algunos palos y el resto de sus animales, Evangelina se salvó de morir. Ahora permanece hospitalizada junto a su esposo quien también resultó con heridas leves.

LODO EN LA CIUDAD

Mientras los vecinos reclamaban a gritos: ¡No hay prevención!, ¡no hay prevención! El agua comenzaba a ingresar a sus casas. Y es que el río Huaycoloro ubicado en el límite de los distritos de Chosica y San Juan de Lurigancho, en la zona central de la ciudad limeña, comenzaba a desbordarse, narran los pobladores a un diario local.



Poco a poco las calles y principales avenidas se convertían en un riachuelo. Esta vez fueron cuatro los huaicos que azotaban el puente Huaycoloro. En la sierra de la capital llovió durante tres horas, lo que ocasionó también, el desborde de los ríos; Chillón, Rímac, Santa Eulalia, Lurín y hasta la quebrada de Punta Hermosa. Fue así como la capital del Perú, lució cubierta de lodo, piedras y desesperación.

El centro de Lima no fue ajeno a la emergencia. El caudaloso río Rímac se desbordó y sus aguas llegaron a los alrededores de Palacio de Gobierno. Los efectos de «El Niño Costero» arrastró consigo varias vacas y cerdos, uno de estos animales terminó en el mar.

BALANCE DE UNA DESGRACIA

Las familias huyeron de la zona norte del país buscando un lugar seguro. En la región Lambayeque y Piura los daños ocasionados por las precipitaciones superaron los alcanzados durante El Niño de 1998. Al intentar rescatar a sus abuelos Esteban Caycho de 19 años perdió la vida. Cuando el río Chilca se desbordó, Esteban intentaba evacuar a sus familiares pero no midió las fuerzas de su caudal, sus aguas lo arrastraron hasta la orilla de la playa San Pedro, ubicada en el poblado de Lurín al sur de Lima. Y diversas imágenes de desesperación se fueron reproduciendo con el correr de las horas a través de las redes sociales.

Desde 1998 no se había registrado un desastre natural de esta intensidad. Las persistentes lluvias ocurridas en el mes de enero, han afectado a decenas de miles de personas; además causaron importantes daños en viviendas y carreteras. Hasta el momento suman 62 muertos y 62.000 damnificados.

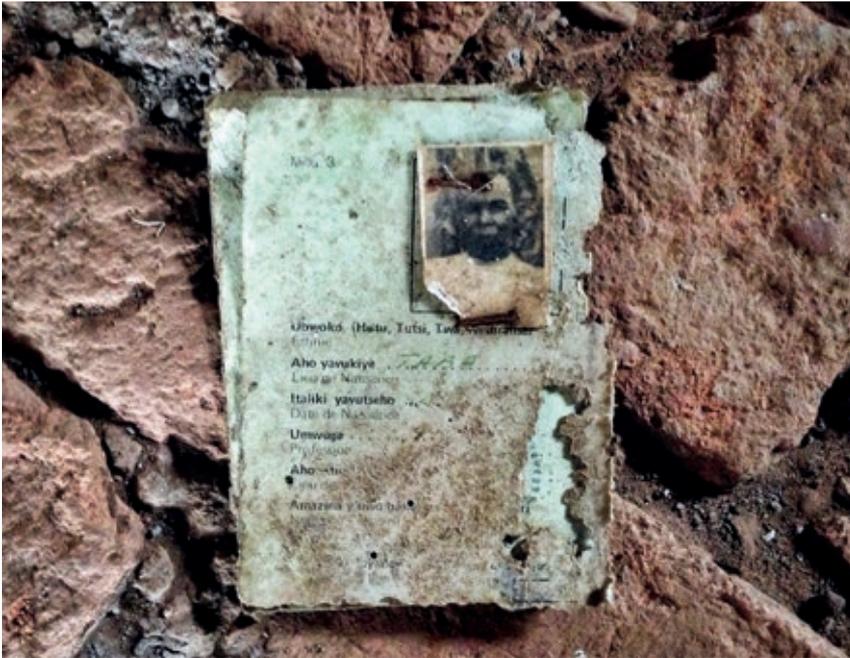
Para los especialistas, se trata de un fenómeno generado por El Niño, debido a que los elevados índices de calor inusual en los meses de marzo están calentando la costa de Ecuador y Perú con niveles por encima de lo normal. Los científicos han bautizado a este fenómeno como El Niño costero.

LLUVIAS PERSISTENTES

La tragedia se comenzó a vivir en la madrugada del día martes 15 cuando los niveles de las lluvias se incrementaron de 4 mm/s a 5 mm/s. Teniendo en cuenta que en Lima llueve 15 mm/s en todo el año. Es la tercera parte de lo que llueve anualmente según declararon los especialistas del Servicio Nacional de Hidrología y Meteorología a la prensa peruana.

Debido a las fuertes lluvias las quebradas de varios ríos se activan en forma rápida en la zona. Según los especialistas es muy probable que continúen las precipitaciones en las zonas altas sobre todo por las noches. Informan los especialistas. Con orden de inamovilidad así permanecen las fuerzas armadas de Perú, al mismo tiempo que se han establecido zonas de refugio en los departamentos de Tumbes, Piura, Lambayeque y La Libertad y Lima Metropolitana para asistir a las personas que lo han perdido todo.

Cuando el miedo se apoderó de la ciudad, cercada por el lodo y la desesperación, se erige la esperanza, la fuerza de una mujer de espíritu inquebrantable, que se puso de pie entre las masas de escombros. El milagro de la vida de Evangelina nos habla de la fe y fortaleza del pueblo peruano. Entretanto, los obispos peruanos lanzaron un llamado de ayuda a los damnificados a través de un comunicado. ▀



VATICANO

El Papa se reúne con el presidente de Ruanda: dolor por el genocidio y por las faltas de la Iglesia

Ciudad del Vaticano (Agencia Fides) El lunes, 20 de marzo, el Santo Padre Francisco ha recibido en audiencia al Presidente de la República de Ruanda, Paul Kagame, que posteriormente, se ha reunido también con el Secretario de Estado, el cardenal Pietro Parolin, y con el Secretario para las Relaciones con los Estados, S.E. Mons. Paul Richard Gallagher.

Como informa el comunicado de la Sala de prensa de la Santa Sede, durante las conversaciones se han recordado las buenas relaciones existentes entre la Santa Sede y Ruanda. Se ha apreciado el notable camino recorrido para recuperar la estabilidad social, económica y política del país. Se ha evidenciado la colaboración entre el Estado y la Iglesia local en la obra de reconci-

liación nacional y de consolidación de la paz en beneficio de toda la Nación. En este contexto el Papa ha manifestado su profundo dolor, el de la Santa Sede y el de la Iglesia por el genocidio contra los Tutsis, ha expresado solidaridad con las víctimas y con los que siguen sufriendo las consecuencias de aquellos acontecimientos trágicos y, en línea con el gesto efectuado por San Juan Pablo II durante el Gran Jubileo del año 2000, ha renovado la imploración de perdón a Dios por los pecados y las faltas de la Iglesia y de sus miembros, entre los cuales sacerdotes, religiosos y religiosas que cedieron al odio y a la violencia traicionando su misión evangélica. El Papa ha expresado también la esperanza de que este humilde reconocimiento de las faltas cometidas en aquella cir-

cunstancia, que, por desgracia, han desfigurado el rostro de la Iglesia, contribuyan, también a la luz del reciente Año Santo de la Misericordia y del Comunicado publicado por el episcopado de Ruanda en ocasión de la clausura del mismo, a «purificar la memoria» y a promover, con esperanza y confianza renovadas, un futuro de paz, dando testimonio de que es concretamente posible vivir y trabajar juntos cuando se pone en el centro la dignidad de la persona humana y el bien común.

Según los datos recogidos en aquel momento por la Agencia Fides, en el genocidio de 1994 se registraron 248 víctimas entre los agentes de pastoral de la Iglesia, incluidos quince muertos como consecuencia de malos tratos, falta de atención médica y de los Desaparecidos.

Fueron asesinados en Ruanda en 1994: tres obispos y 103 sacerdotes (100 diocesanos de todas las diócesis y 3 jesuitas), 47 hermanos de 7 institutos (29 josefinos, 2 franciscanos, 6 maristas, 4 hermanos de la Santa Cruz, 3 hermanos de la misericordia, 2 benedictinos y 1 hermano de la Caridad).

Las 65 religiosas pertenecían a 11 instituciones: 18 religiosas Benebikira, 13 religiosas del Buen Pastor, 11 religiosas Bizeramariya, 8 hermanas benedictinas, 6 hermanas de la Asunción, 2 hermanas de la Caridad de Namur, 2 dominicas misioneras de África, 2 Hijas de la Caridad, una de las auxiliadoras de Notre Dame du Bon Conseil y otra de las Hermanitas de Jesús. A ellas hay que añadir al menos 30 laicas de vida consagrada de 3 institutos (20 auxiliadoras del Apostolado, 8 del Instituto «vita e pax» y 2 del instituto San Bonifacio). ▶

SOLIDARIDAD

DONACIÓN DE SELLOS

Agradecemos mucho también a todos aquellos que nos envían Sellos:

Pedro Urdampilleta

(San Sebastián - Guipúzcoa)

Félix Lavena Barselo

(Tarazona - Zaragoza)

Carmelitas Misioneras

(San Sebastián - Guipúzcoa)

Carmelitas Descalzas

(Tanger - Marruecos)

Francisco Salleras Juan

(Madrid)

P. Marcelino Barra Briones

(Chile)

M^a Palomares Amores

(Umbrete - Sevilla)

Carmelitas Descalzas

(Valladolid)

Carmelitas Descalzas

(Talavera la Real - Badajoz)

Agustina Rubio Álvarez

(San Sebastián - Guipúzcoa)

Hnas. Mercedarias

(San Sebastián - Guipúzcoa).

¡Muchas gracias!

ESTIPENDIOS DE MISAS

Carmelitas Descalzas

(Olza - Navarra)

Josefina García Fortea

(Cheste - Valencia)

Ana M^a Zubiri Múrua

(Ikaztegieta - Guipúzcoa)

Seve Nuin Arraiza

(Unzu - Navarra).

¡Muchas gracias!

BECAS PARA VOCACIONES NATIVAS

Jóvenes de los territorios de Misión necesitan ayuda para cursar sus estudios sacerdotales. Las becas son las siguientes:



Beca completa: **6.011 €**

Beca parcial: **2.104 €**

Beca anual: **601 €**

Ellos serán los futuros misioneros de sus hermanos y los continuadores de la obra de Jesús. Si deseas colaborar puedes ingresar tu aportación en los números de cuenta que aparecen al pie de la página 31 de esta revista.

¡Muchas gracias!

OBITUARIOS SUSCRIPTORES FALLECIDOS

A continuación detallamos las personas que colaboraban con su suscripción a «La Obra Máxima» y que han fallecido.

Oramos por ellas:

Miguel Mus Reynes

(Mahón - Islas Baleares)

Alison Brown

(San Sebastián - Guipúzcoa)

José Antonio Langara

(Amorebieta - Vizcaya)

Hno. Fermín Tellechea

(San Sebastián - Guipúzcoa)

María Elizalde Goicoetxea

(San Sebastián - Guipúzcoa).

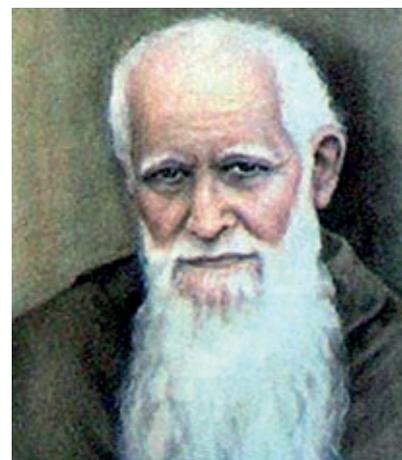
¡Descansen en paz!

Por favor, comunicadnos los fallecimientos de nuestros suscriptores para encomendarlos en nuestras oraciones.

HACIA LOS ALTARES

P. AURELIANO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Oración para su Beatificación



Señor Jesús, que prolongas tu presencia en el Sacramento Eucarístico, concédenos la fe viva y la caridad humilde que otorgaste a tu siervo P. Aureliano en su encendida devoción a la Eucaristía y en el servicio de los demás, especialmente de los sacerdotes en tierras de misiones. Concédenos también la gracia especial que por su intercesión te suplicamos en esta oración. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!

P. JUAN VICENTE DE JESÚS MARÍA

Oración para su Beatificación

Señor Jesús, que te has hecho hombre por nosotros y quieres que todos los hombres lleguen al conocimiento de tu verdad. Infúndenos el espíritu misionero que concediste a tu siervo P. Juan Vicente para trabajar con entusiasmo por las Misiones desde nuestro puesto en la Iglesia.



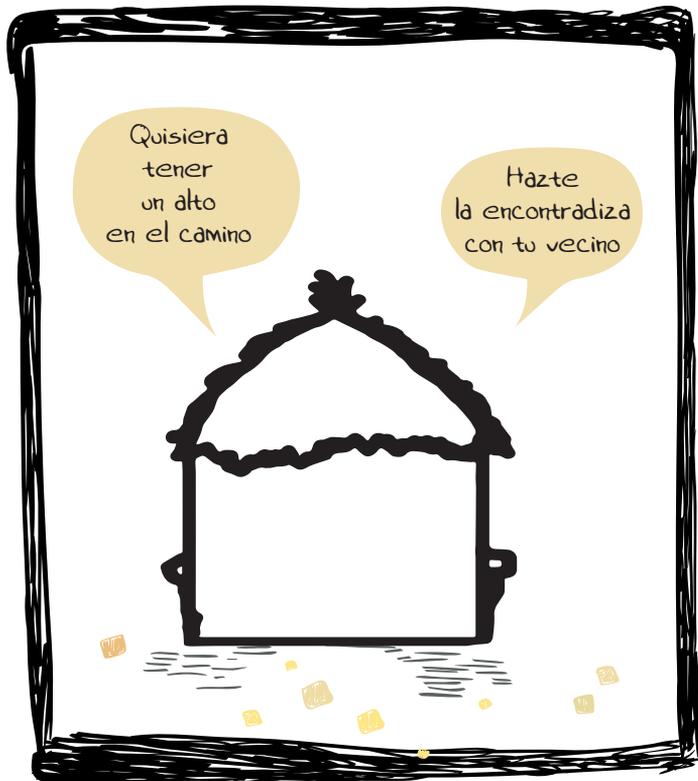
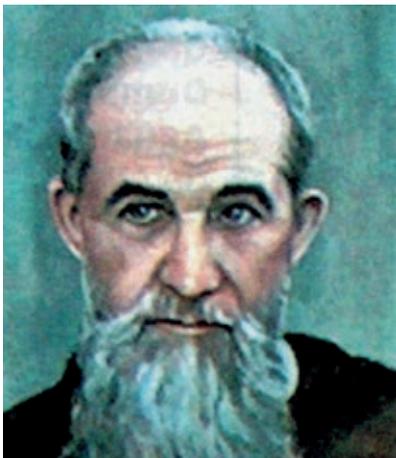
VIVIR CON HUMOR
LA CHOCITA DE EVARISTO OCDS



Te pedimos también que, si es para mayor gloria tuya, glorifiques a este apóstol de tu Evangelio, y nos concedas por su intercesión, la gracia que te suplicamos. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!

P. ZACARÍAS DE SANTA TERESA

Oración para su Beatificación



Señor Jesús, que otorgaste al P. Zacarías una entrega generosa a la causa de tu Evangelio y a la formación de jóvenes seminaristas, concédenos imitar su sencillez y su amor a los más necesitados. Y al presente concédenos también la gracia especial que por su intercesión suplicamos. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!

Evaristo

Apadrinamientos familiares

AMIGO DE LAS MISIONES

Hace 15 años dimos comienzo al «Programa de Apadrinamientos». Como es natural, en este tiempo algunos padrinos y madrinan van falleciendo, y recibiendo el premio a la generosidad... **Cuesta encontrar los relevos.** Estamos ayudando a **312 niños** que viven en la miseria, en casas de techo de plástico, paredes de cartón y piso de tierra. Carecen de los servicios más elementales y sufren para poder alimentar a la familia.

¿QUIERES AYUDARLES?

Por sólo
34€
al mes

¡LLÁMANOS!

+34 943 45 95 75

SOLIDARIDAD CASOS ABIERTOS

CASO 376

Fugic, niño de la India

Fugic es un niño indio de diez años, que sufre distrofia congénita muy grave, que le impide andar y que tiene que ser asistido. En números pasados publicamos las cartas que nos han ido enviando a LOM. En estas informaciones que nos llegan vemos la mejora que está experimentando gracias a su familia y a la generosidad de nuestros lectores, aunque todavía hay mucho por hacer...

recaudado 4.660 €



CASO 376



CASO 376



CASO 376



CASO 378



CASO 379

CASO 378

Jóvenes de las aldeas, Tanzania (África)

Hemos pensado distribuir algunas cabras y cerdas entre los muchachos, como también máquinas de coser entre las muchachas. Cuando a los animales les nazcan crías, la primera nacida de cada animal nos la entregarán a nosotros, y nosotros se las daremos a otro grupo, y así sucesivamente. Las jóvenes depositarán una pequeña cantidad de su ganancia en nuestro centro misional, que nos servirá para ir comprando más máquinas para otras muchachas»

recaudado 2.230 €

CASO 379

Emergencia de sequía y de hambre en Malawi

En varias regiones de la misión de Malawi, la sequía ha hecho perder completamente la cosecha de maíz de 2016, el alimento básico de la población. En la parroquia carmelitana de Chipaso están tratando de ayudar a 6.030 familias. Cada familia necesita un saco de 50 kg. de maíz al mes, que cuesta 12,42 €. La campaña tiene que durar hasta marzo-abril de 2017, con la esperanza de que el próximo año la cosecha pueda ser normal.

recaudado 3.535 €

Si deseas colaborar con **LA OBRA MÁXIMA** aquí tienes dos números de cuenta donde ingresar tu aportación:

Banco Popular Español **ES41 0075 0019 12070 08361 37**

Kutxabank **ES30 2095 5006 32106 98640 22**

«A todos ellos, y todos los bienhechores de la revista, de los apadrinamientos, y amigos de las misiones en general, conocidos y anónimos, innumerables, nuestra más profunda gratitud»



la obra máxima



Apartado 20
E-20080 San Sebastián
Tel.: +34 943 45 95 75
www.laobramaxima.es